SEGUNDA EPOCA. Habana, 16 de Febrero de 1890. AÑO I.—NUM. 46.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

A "El Yara."

Este periódico de Cayo Hueso, dedica un fondo de cuatro columnas, titulado «Fatalidades históricas», al que con el mismo título habíamos publicado nosotros referente al meeting de «San Cárlos», de aquella localidad.

Muchos otros trabajos se nos dedican en aquella localidad, que por lo injuriosos hicimos propósito de contestarlos con el silencio, en prueba del desprecio que nos merecen.

Mas, el aludido de *El Yara*, aunque no carece de conceptos ofensivos, está escrito con cierta habilidad, y hay en él tales consideraciones y falseamiento del espíritu ó sentido del nuestro, que nos hizo dudar si no lo habíamos escrito con la imparcialidad y lógica de principios que domina nuestra conciencia. Pero al volverlo á leer, casi nos arrepentimos de haber determinado contestarle, pues sólo forzando los conceptos con móviles de particulares intereses, ó por una exaltacion de las pasiones, privando al juicio de rectitud ó imparcialidad necesarios, se pudiera dar tan torcida interpretacion á nuestro trabajo. Lo cierto es que, con los dos artículos á la vista, se comprende claro el sofisma, el amaño y la mala intencion en el de *El Yara*. Y resolvimos hacernos cargo, sobre todo por su última parte, referente á los tres obreros que personalmente nombramos, porque aquí es donde la astucia y mala fé predominan, en donde *El Yara* echa, como suele decirse, el resto.

Véase lo que con este motivo dice, despues de copiar los párrafos que á aquellos apreciables compañeros dedicábamos:

«No es posible mayor perfidia que la que ese párrafo de El Productor encierra.»

Y continúa, despues de varias consideraciones vacías ó ilógicas:

«¿Conque se pretende por El Productor despertar la animadversion del pueblo de Cayo Hueso, contra los Sres. Palomino, Izaguirre y Messonier? ¿Con qué derecho y qué razon se atreve el órgano anarquista á acusar embozadamente de cobardes á estos tres señores?»

Más adelante, despues de otros párrafos artificiosos, añade:

«¿Por qué ofende así á quien no ha hecho más que declarar solemnemente que el obrero, en las cuestiones de trabajo, debe y puede ayudarse, como lo han hecho los de la Habana ayer con los de Cayo Hueso, y como lo hicieron éstos anteriormente con aquellos, pero sin perjudicarse?»

Y por último, despues de volver á copiar el último párrafo, referente á los compañeros aludidos, pregunta:

«¿Qué ulteriores trabajos son esos? La franca acojida en Cayo Hueso de los españoles obreros? ¡Ah! ¡Cuánta perfidia, cuánta mala fé! ¡Y se proclaman compañeros de los cubanos, y así exponen á la vergüenza pública y al general ludribio á sus propios amigos!»

¡En esa *Yara* sí hay perfidia y mala fé! Para dedicar á tres pequeños párrafos nuestros más de una columna en toscer, retorcer, exajerar y falsear el sentido de ellos, sí se necesita una rábia y ódio implacables, y más para desarrollar tanta malignidad y tan perversa intencion.

¿En dónde está ese intento de crear la animadversion del Cayo contra esos obreros? ¿En dónde la acusacion de cobardía? ¿En dónde el ludibrio y la vergüenza pública? ¿En dónde la ofensa? ¡Ah! Ya lo sabemos: todo eso está en ese periódico, ó en los que mañosamente redactaron el acta de referencia en él publicada: ahí se han esgrimido todas esas armas, puesto que se han escojido las declaraciones accesorias y abandonado el espíritu y conclusiones opuestas: ahí sí ha habido perfidia. ¿A qué se reduce, pues, lo que nosotros, respecto de los indivíduos de referencia, decíamos? A interrogarlos sobre las causas que los hubiesen movido á tomar parte en un acto que nosotros no concebíamos sancionasen, dado el concepto en que los teníamos; á desear que lo hiciesen público, si no era verdad tal sancion, y á demostrarles que, en nuestra opinion, habían cometido un grave error, si las declaraciones hechas públicas no eran falsas, por las consecuencias funestas inevitables. Esto es todo; lo demás es farsa.

Y en cuanto á lo de: «¿qué ulteriores trabajos son esos?»..... Pues, los de acabar con ese fanatismo estupido y estéril, que priva de entenderse á hombres que se necesitan para luchar con el comun enemigo: el capital, y el falso patriotismo; los de llegar á establecer una liga solidaria entre los obreros de las regiones limítrofes Cuba, Estados Unidos y Méjico, que los haga temibles á los explotadores, y los ponga en camino resoluciones más radicales. Pero esto, ya vemos que no se puede decir en Cayo Hueso, porque si se hace publico que tal ó cuál piensan así, *es despertar contra ellos la animadversion popular*. ¡Qué tolerancia! ¡Cuánta libertad!

El Yara dice en otro párrafo, despues de otras cosas, que nuestro periódico injuria al obrero cubano que tomó parte en el meeting citado, y á todos, por aceptarlo, con la más cruel de las injurias, llamándole vendido al oro de los fabricantes. Véase ahora lo que nuestro artículo dice:

«Creíamos, y nos lo dijeron así, que los *iniciadores* de esa asamblea eran comprados por los fabricantes; mas, si no fueron, no podían haber hecho cosa más favorable á ellos, y deben recompensarlos.» ¿Dónde hay aquí injuria al pueblo cubano? ¿O es que tres ó cuatro caballeros iniciadores son el pueblo cubano? ¿Dónde está aquí la perfidia?

Lo que cayó como una bomba entre los exaltados del Cayo y el periódico «patriota», y lo saca á relucir cuatro ó cinco veces, es lo que dijimos de necesitar franca acojida allí, y no dinero. Pero esto, como todo, lo tergiversa: y si no, véase lo que decíamos: «¿No comprendeis que aquí, para luchar, tambien necesitamos de vosotros, no de vuestro dinero, que puesto á repartir á nada alcanza, sino de la franca acojida en esa localidad?»

Pues esto, en lugar de ver que necesitamos esa arma, es decir, la emigracion, para luchar con los explotadores, y ver tambien que no rechazamos el dinero en absoluto, ni por ser de cubanos, sino porque no remediaríamos nada con él, se empeñan en evidenciar que sólo era nuestro empeño que los españoles fuesen á trabajar allí; cuando siempre hemos abrigado la creencia de que habían de ir muy pocos, mientras no se resuelva de otro modo la cuestion política del país.

Dice el periódico del Cayo, y muchos cubanos lo piensan así, que nuestra propaganda tiende á evitar la independencia del país, y que, «ocupados de redimir al obrero, nos olvidamos de redimir la pátria, el hombre y la familia.» ¡Cuánto sofisma, ó cuánta ceguedad! ¡Como si nuestros principios revolucionarios no llevasen á los pueblos á revoluciones materiales! ¡Como si con nuestra propaganda práctica de preparar á los obreros á choques contínuos con el capital y las autoridades, y el esfuerzo por la instruccion libre de preocupaciones, y la censura á los vicios y excitacion al ódio de todas las tiranías, no fuesen llevando como por la mano al verdadero pueblo á violentas y enérgicas protestas, y de éstas á revoluciones radicales. ¡Y aún decís que no queremos la redencion, la libertad! ¡Ah! ¿Trabajais vosotros tanto por ella? ¡No seguramente!

Nosotros no censuraremos á la burguesía cubana porque vaya á la revolucion material, á la independencia, pues en su provecho resultaría. Pero dejar de decirle á los trabajadores que no deben derramar su sangre por causas que, además de los principios económicos que llevan en sí la explotacion, producen tiranos como los Iturbide y Paez, y fieras humanas como los Francia y Rosas, eso nunca; ni dejaremos tampoco de abrir la historia y decirles: Francia es independiente, y en nombre de la republica y de la libertad ametrallaron al pueblo el 48 y el 71, y hoy se persigue y fusila á los trabajadores por huelguistas y propagar ciertas ideas. Suiza es independiente, y el pueblo se muere de hambre en nombre de la republica y de la libertad. España es independiente, y durante la republica y la libertad se fusiló y encarceló al pueblo en Málaga, Cádiz, Murcia, Alcoy y Cartagena. La América es independiente hace como 80 años, y en nombre de la libertad se dan palos á los trabajadores en el Peru, Chile y otras republicas, como á bestias de carga, y se les tiene sumidos en la mayor ignorancia, tanta, que no se dan cuenta de su personalidad, ni se sabe que tengan más sociedades que algunas hermandades y otras de recreo, siempre bajo la advocacion de algun santo. En la republica del Plata, recientemente se encarcelaron y desterraron trabajadores por huelguistas y por un manifiesto inocente; y en los Estados Unidos, ya se conocen los sucesos memorables de Chicago, realizados por la libertad; y lo sucedido en ese mismo Cayo, de donde desterraron, porque sí, á despecho de la libertad y por capricho de unos cuantos señores, á un individuo, publicando despues un bando que, si llega á cumplirse, no queda un hombre honrado en su casa: todos van presos ó desterrados.

Sacrificarse el pueblo por causas que tales cosas realicen y puedan realizarse, es una locura.

Desengáñese *El Yara*: con todas estas realidades y las que la miseria y el porvenir nos tienen reservadas, se van formando otras fatalidades históricas que, á pesar de las anteriores, han de ejercer mucha influencia en lo futuro, y nosotros hemos de consagrarnos á ellas, aunque se calumnien nuestras intenciones, porque con ello esperamos ir á una verdadera revolucion en donde no quepan los tiranos, los parásitos, ni falsos ídolos, ni explotadores de principio alguno; donde la libertad sea verdadera, y no un mito.

A los obreros de Bejucal.

Una fábrica procedente de esa localidad, vino para la Habana, hace algun tiempo, sin más causa que *negocios* ó asuntos de *conveniencias* de los dueños; sin tener en cuenta que vosotros les habeis ayudado á hacerse el capital; sin tener en cuenta vuestra situacion pecuniaria, vuestras necesidades, ni las de vuestras familias, de las cuales serías el sosten.

¡Para esta gente no hay humanidad, no hay más que su negocio!

Los obreros de la Habana, le indicaron que debía subir los precios y así lo hizo. ¡Aquí puedo pagar más precio que lo que os pagaba ahí!

Pero andando el tiempo, con el anterior capataz, eran tantas las exigencias, que á nuestro periódico llegaban quejas semanales, aunque no todas se publicaron; el capataz fué al fin protestado, dejando el puesto. Más eran ya tan arraigados los hábitos del encogimiento y los malos materiales, por lo que resultaba una escasa tarea y escasos jornales, que creyeron los obreros no podía haber más compensacion que la subida de precios.

Manifestarónselo así al dueño, y éste, se opuso en absoluto. Así las cosas, empezó á correr la voz de que abría nuevamente la fábrica en esa. ¡Ahora no *convienen* á su *negocio* los obreros de la Habana y os devuelve la fábrica: les convenís vosotros! ¡Ahora le interesará vuestra suerte, vuestras necesidades y el porvenir de vuestras familias! ¡Explotadores!..... ¡Cómo nos toman por materia expotable y dúctil á sus ambiciosas miras! ¡Cómo juegan con nuestra vida y destino! ¿Y no le tendreis en cuenta vosotros todo esto; que os haya dejado sin trabajo cuando se le antojó y el que, si hoy os lo dá, es solo por su propia conveniencia? ¿Sereis capaces de romper la huelga, sin pedirle ningun aumento en compensacion de lo que os hizo perder cuando mudó la fábrica? No; si os apreciais algo, no debeis, no podeis hacerlo. No es ya la solidaridad sino la propia dignidad y conveniencia la que os aconseja esto. Bien está que no le pidais tanto como aquí, que le pidais un peso ménos y debeis trabajarle si os lo dá; pues claro es, que os interesa tener trabajo en vuestro pueblo, pero para conseguirlo no debeis descender hasta la degradacion.

Cuando estábamos escribiendo esto, llegan á nosotros diversos rumores: unos que rompísteis la huelga y los compromisos, y otros, que solo es condicional. No lo concebimos, no podemos creer que sin condiciones le trabajeis á ese hombre: sería necesaria, sin que os subiese algo los precios, mucha hambre, ó mucha bajeza.

Nos dicen tambien que hay obreros de la fábrica de aquí, que han ido á esa á trabajar á romper la huelga ¡oh! si esto es verdad, es preciso publicar esos nombres para que caiga sobre ellos el anatema de traidores y la indignacion de todos los obreros de la Habana. Y si eso es una traicion redonda, es preciso, que caiga sobre todos.

¡Obreros de Bejucal, ved en dónde está vuestro deber, cuál es el camino de la dignidad; ¡reflexionad y despues..... proceded!

Circular.

Hé aquí la que el Comité del Círculo de Trabajadores ha dirigido á los padres ó tutores de los alumnos de las escuelas láicas de dicha institucion.

Compañeros:

La vida penosa y casi imposible que hace tiempo viene arrastrando esta sociedad es objeto de sérios temores y constantes estudios por parte de sus cuerpos administrativos, sin que hasta la fecha haya habido quien pudiera encontrar la solucion de tan difícil problema.

Y no se le ha encontrado solucion, porque todos los trabajos que hasta esta fecha se han llevado á cabo, se han estrellado contra la apatía de unos, la indiferencia de otros y la falta de cumplimiento de sus deberes de los más; y existiendo todos estos escogidos inconvenientes, que cada uno por sí solo bastaría para entorpecer la marcha tranquila de cualquier sociedad, con todos ellos juntos, es, como antes he dicho, casi imposible.

No sería tan temible esta situacion si no fuera las escuelas que sostiene, pues todas ellas dejan un déficit tan grande como vergonzoso, y aunque sea duro confesarlo, no habrá más remedio que tomar sérias medidas si queremos conservar lo que tan querido debiera ser para todos los trabajadores, la instruccion de sus hijos libre de preocupaciones que puedan entorpecer en el dia de mañana los trabajos que puedan llevar á cabo para conquistar el puesto que les pertenece en el concierto social, como seres humanos que son y, por lo tanto, dignos de figurar en él.

Pero, extendiéndome á pesar mío, en estas consideraciones, me había olvidado del objeto de este humilde y pobre trabajo y fuerza es volver á él, si ha de ser lo que debe.

Sostiene esta institucion tres escuelas en donde reciben instruccion más de quinientos niños y todas arrojan déficit, por la apatía para pagar, de muchos padres y tutores de niños que asisten á ellas, por lo cual, el Círculo tiene un déficit considerable en todos sus balances, déficit que, sin equivocarse, puede decir cualquiera que lo evitarían los padres y tutores de los niños si cumplieran á conciencia con sus deberes.

Comprendiendo todo esto, este Comité en junta celebrada el dia 11 del presente mes, acordó comunicar á los padres y tutores de los niños que, si en el resto de este mes y todo el de Marzo no se ponen á cubierto con la institucion, ó por lo ménos dentro del Reglamento, quedarán el dia último de dicho mes de Marzo separados sus hijos ó protejidos de las escuelas.

Y para que no crean que esta resolucion es tomada sin fundamento para ello, copiamos á continuacion los artículos 1º y 2º del Reglamento de las escuelas y que ellos mismos aprobaron, y que tienen el deber de cumplir.

Dicen así: Artículo 1º El padre ó tutor, que dejase de abonar dos mensualidades, sin motivo justificado, será dado de baja su hijo ó protegido.

Art. 2º El padre ó tutor que retire á su hijo ó protegido, debiendo alguna mensualidad, abonará lo que adeude al volver á ingresar.

Como verán por lo que antecede, no se trata más que de cumplir cada uno con su deber: nosotros recordándoles sus deberes y velando por los intereses de todos; y ustedes cumpliendo esos mismos deberes que les recordamos y haciendo porque las gestiones de todos no sean infructuosas.

Habana Febrero 13 de 1890.

Por el Comité, El Secretario,

AGUSTIN SIÑERIZ.

Patriotismo y socialismo.

Por índiscrecion oficial se sabe que en Alemania están en pugna el *patriotismo* y el *socialismo*.

Necesítanse grandes depósitos de carbon para el caso de la movilizacion urgente de un ejército, y una huelga puede consumir en pocos días esos depósitos, y aún llegar hasta la carencia del combustible ordinario.

Esto vale la pena de ser filosofado:

La palabra *patria*, segun su etimología y su sentido recto, si algo significa, ha de ser el *patrimonio comun* de todos los ciudadanos: para todos ta tierra, los productos del trabajo, los medios de producir, la ciencia, y por tanto, igualdad absoluta en el derecho.

Léjos de esto, la *patria*, tal como la han traído hasta nuestros días las evoluciones y las revoluciones históricas, mantiene bajo el régimen de odiosa ley del embudo: mandarines y mandados, dogmáticos y creyentes, propietarios y desposeídos, explotadores y explotados.

La palabra *patriotismo*, pues, representa una indignidad, no una virtud, por cuanto significa amor, defensa, sacrificio por el cúmulo de injusticias, crueldades y villanías que la patria comete y ha cometido en el largo transcurso de la duración de la historia y en el inmenso teatro de todas las naciones, puesto que todas las patrias son lo mismo en el fondo.

En el amasijo de privilegios y desigualdades llamado *patria*, los desheredados producen y los privilegiados monopolizan, y el funcionamiento tranquilo y sistemático de tamañas iniquidades, se llama *órden*, y en oposicion á ese órden tan desordenado, los trabajadores piensan, se unen y se organizan para destruir las patrias y sobre sus ruinas establecer una sociedad de justas reciprocidades.

Para conseguirlo, surgió el *socialismo*, que, segun el diccionario, autoridad anodina generalmente admitida y talerada, «es el sistema de los que quieren transformar la propiedad por medio de la asociacion universal.»

Con el *socialismo*, pues, ha venido la union y solidaridad de los trabajadores, despues se ha formulado la aspiracion á que deben dirigirse, y constituidos en corporacion activa y pensante, por medio de sus múltiples y variadas organizaciones y agrupaciones, regulan su conducta en interés de los oprimidos, sin cuidarse de las conveniencias prioróticas del gobierno aleman, opuestas á las conveniencias del patriotismo francés, ni las de ningun otro gobierno, ni tradiciones de raza, ni nada que no sea la reivindicacion de todos los oprimidos.

Porque *patriotismo* para el gobierno aleman significa la necesidad de tener un ejército numeroso dispuesto á lanzarse en un solo día desde cualquier punto del imperio contra la frontera francesa; del mismo modo que *patriotismo* en Francia significa la revancha y la reconquista de la Alsacia y la Lorena, y en todos los países representa y ha representado el ódio de los oprimidos de una comarca contra los oprimidos de otra comarca, y por tanto, es la pasion más brutal que ha podido albergarse en el corazon humano.

De modo que *patriotismo* es la premeditación con que se aseguran los medios para que legiones inmensas de matadores é incendiarios cumplan su cometido; son *patriotas* los soldados que esperan arma al brazo el momento de lanzarse contra otros soldados y tambien contra los pacíficos trabajadores del campo, y es *patriótico* cuanto se encamine al buen éxito de tan sanguinarios propósitos.

Por el contrario, cuantos se agitan por el pensamiento y por la accion para evitar que el fraude se eternice con carácter legal, para impedir que la explotacion divida á los hombres en categorías y para que no suceda que el privilegiado se ensoberbezca y el desheredado se humille, son *anti-patriotas*, son *socialistas*.

Patria es el teatro de la iniquidad.

Patriotas son los fautores conscientes ó inconscientes de iniquidades.

Patriotismo es, pues, considerado como virtud á causa de una grandísima aberracion del entendimiento.

Socialismo es el conjunto de estudios sociales encaminados á destruir los males producidos por el irracional é injusto régimen de la sociedad.

Socialistas son los que tratan de aplicar á la sociedad los frutos del socialismo.

Declárense en pugna *patriotismo* y *socialismo*, luchen el gobierno aleman y los mineros de Westphalia, comprométanse los propósitos formados en las cancillerías de las llamadas grandes potencias; el porvenir es del socialismo, pero un porvenir más inmediato de lo que generalmente se cree, un porvenir con pretensiones de presente; porque hemos llegado á unos tiempos en que todo un Bismark ha de transigir con un comité de mineros, en que el gobierno ingles ha de tratar con el agitador de los *dokers* de Lóndres, y en que lo mismo la alta diplomacia que los conspiradores políticos han de tomar el pulso al estado y al pensamiento de los trabajadores.

Los oprimidos de siempre empezamos ya á ser los árbitros de la marcha de la humanidad.

Que todos los trabajadores cumplan con su deber, y pronto, por la pendiente rápida del socialismo, desharemos todas las patrias é implantaremos la Anarquía.

(De *El Productor*, de Barcelona.)

La sociedad

el dia despues de la Revolucion.

I.

AUTORIDAD Y ORGANIZACION.

Un cierto número de anarquistas confunden amenudo estas dos cosas bien diferentes.

En su odio á la autoridad, rechazan toda organizacion, porque saben que las autoridades cubren con este nombre el sistema de opresion que desean constituir. Otros, para evitar caer en este defecto, llegan á preconizar toda una organizacion autoritaria que califican de anarquista.

Sin embargo, existe una gran diferencia. Lo que los autoritarios han bautizado con el nombre de organizacion es simplemente una gerarquía completa que legisla y opera por todos ó hace obrar á las masas en nombre de una representacion cualquiera. Lo que nosotros entendemos por organizacion es el pacto que se forma, por los mútuos intereses, entre los indivíduos agrupados para una obra cualquiera; es la relacion mútua á que están obligados los miembros de una sociedad.

Pero esta sociedad tal como nosotros la entendemos, no tiene ni leyes, ni estatutos que sometan á los indivíduos bajo severas penas; esta organizacion no tiene comité que la represente, los indivíduos no están atados á ella por la fuerza, están en el derecho de poderla abandonar cuando ella quiera sobreponerse á su iniciativa.

Lejos de nosotros la vana pretension de trazar aquí un cuadro de lo que será la sociedad futura, lejos de nosotros el querer presentar un plan de organizacion y ponerlo como principio; no, nosotros queremos simplemente diseñar á grandes rasgos las líneas generales que deben ilustrar nuestra propaganda, responder á las objeciones que se oponen á la idea anarquista, y demostrar que una sociedad puede muy bien organizarse sin poderes ni delegaciones, siempre que tenga por sólida base la justicia y la igualdad sociales.

Sí, nosotros opinamos que á todos los hombres se les debe dejar en libertad para buscarse y agruparse segun sus tendencias y sus afinidades. Querer estable-

cer un modo único de organizacion ante el cual todos tengan que doblar la cabeza, régimen que trataria de imponerse despues de la revolucion es una utopía, dada la diversidad de temperamentos y caractéres de los indivíduos, y, querer preparar con anticipacion el estrecho cuadro en el cual se ha de mover la sociedad, sería obra de doctrinarios y conservadores, porque nadie puede asegurar que el ideal de hoy sea el que tambien mañana responda á las necesidades de la sociedad entera. La rémora de todas las sociedades anarquistas de nuestros dias es que en la sociedad que han querido formar está previsto, todo está sometido á una regla; nada se ha dejado á la iniciativa individual; por consecuencia, lo que respondia á las necesidades de los unos aumentaba las de los otros y de aquí la imposibilidad de crear nada durable.

Debemos refutar la afirmacion de los reaccionarios que dicen que si la anarquía triunfase volveríamos al estado salvaje, que sería la muerte de toda sociedad. Nada más falso. Nosotros reconocemos que la asociacion solamente es la que puede permitir al hombre el emplear los útiles que la ciencia y la industria ponen á su servicio; reconocemos que asociándose es como los indivíduos llegarán á aumentar su bienestar y su autonomía; somos, pues, partidario de la asociacion, pero lo repetimos: porque lo consideramos como medio de bienestar del indivíduo y no bajo la forma abstracta en que nos la han presentado hasta hoy y que hace de ella una especie de divinidad ante la cual venían á formar todos los que querian adorarla.

Así, pues, para no caer en los mismos errores, para no tropezar con los mismos obstáculos, debemos guardarnos muy mucho de creer que todos los hombres han sido vaciados en el mismo molde, que lo que puede convenir al temperamento de uno sea gravoso para el otro. Si queremos hacer una revolucion que responda á nuestro ideal, para prepararla debemos organizarnos segun nuestros principios, acostumbrar á los indivíduos á obrar por sí solos, y evitar introducir en nuestra organizacion las instituciones que atacamos en la sociedad actual, si no tendremos siempre los mismos males. Los anarquistas deben ser más prácticos que aquellos á quienes combaten, deben inspirarse en las faltas cometidas para evitarlas. Apelamos á todos aquellos que quieren destruir la actual sociedad; y en vez de perder nuestro tiempo en discutir tal ó cual medio, debemos reunirnos todos para la aplicacion inmediata de dicho medio, sin ocuparnos para nada de aquellos que no son partidarios de él. Despues de todo, lo que nosotros queremos es la destruccion de la sociedad actual; es evidente que la experiencia es la que nos guiará en la eleccion de los mediós. Así haremos propaganda en vez de perder nuestro tiempo en reuniones inútiles en las cuales cada uno quiere que prevalezcan su opiniones para despues separarse sin decidir nada dando casi siempre por único resultado la creacion de tantas fracciones disidentes como asuntos se discutan en ellas, fracciones que convertidas en enemigas, dejan en paz al enemigo comun.

Esto tendría otra ventaja, y es que los indivíduos acostumbrados á unirse al grupo que mejor respondiese á sus ideales, llegarian á pensar y á obrar por sí mismos, sin autoridad que los guíe, sin esta disciplina que debilita los esfuerzos de un grupo aislado porque los otros no opinan como ellos. Además, habría otra ventaja; que una revolucion hecha bajo esta base, no podría ser más que anarquista, porque habiendo los indivíduo aprendido á moverse sin trabas, no serían tan tontos que fueran á someterse otra vez al poder al dia siguiente de la revolucion.

Para algunos socialistas el ideal consiste en una agrupacion de trabajadores que formen un partido tal como existe en Alemania. Los jefes de este partido, una vez obtenida la victoria, subirian al poder y constituirian un nuevo gobierno que organizase la produccion, reglamentarian el consumo y suprimirian, sin duda á los que no fueran de su opinion. Nosotros, como anarquistas, creemos que esto es un sueño; los decretos de toma de posesion despues de la lucha serían ilusorios; no es por decretos como se puede llegar á la toma de posesion del capital, sino por hechos consumados en el momento de la lucha, por los mismos trabajadores que se posesionarian de las casas y talleres para arrojar de ellas á los actuales poseedores, diciéndoles: «Esto no pertenece á nadie individualmente; esto no es una propiedad que será del primer ocupante el cual podrá trasmitirla á sus herederos; no, estas casas, estos talleres son obras de las generaciones pasadas, la herencia de las presentes y futuras, una vez desocupadas son del primero que tenga de ellas necesidad. Todo esto está á la disposicion del que quiera hacerlo producir, pero nunca será una propiedad individual».

(Continuará).

Compañero Director de EL PRODUCTOR.

Bejucal 8 de Febreto de 1890.

En el número 42 del bisemanario que con tanto acierto y buen propósito dirige, he leido un comunicado (ó remitido) en el cual preténdese hacer pasar por un embaucador y despechado al apreciable compañero que, en el número 39 del mismo periódico, dió á luz una correspondencia relatando hechos sensibles, dolorosos..... con el pseudónimo «Carmonas»; hechos que si se repiten con frecuencia, el progreso detendrá su marcha y retrocederemos *máximamente* á los negros é ignominiosos tiempos del feudalismo avasallador y degradante.

Si no envolvieran algo de pedantismo, ú amenaza las poquísimas líneas que escribe, para vindicar su proceder el *ofuscado comunicante*,—respecto á la reprobacion, más ó ménos ágria, que merece, por haber tomado parte en la contra-huelga de la fábrica de tabacos del Sr. Suarez Murias—dariale *la callada por respuesta*.

Pero, aunque lo sienta de corazon, por qué—al fin—siempre ha sido el que es hoy *un ofuscado comunicante*, un buen compañero; no es posible que así sea.

Tal como es el sol, la vida y la salud del pez, del ave, del arbusto, del cuadrúpedo y del hombre; es la verdad la fuerza motriz de la cultura, de la moral, de la justicia, del progreso y de la libertad de los pueblos.

El *ofuscado comunicante* tacha al censor de su incorrecto proceder de falto de pulcritud y decencia; dando entender, á la vez, que solo emplean el pseudónimo en sus escritos los espíritus débiles, pequeños, ruines ó cobardes.

Perdone el compañero, si mi parecer es distinto; y pueden darse pruebas de ello.

El pseudónimo se emplea generalmente por modestia; usando otras veces el escritor de tal antifaz ó escudo, para defenderse de los traidores golpes que pueden asestar sobre su cabeza ciertos encopetados señorones que tienen tanto poderío..... como poca razon, poca conciencia y poca vergüenza.

Sepa, pues, el compañero á quien va dirigida la parte esencial de estos renglones que, el buen amigo mío que firmó con el pseudónimo «Car-monas» el escrito publicado en EL PRODUCTOR, lejos está de estas hermosas playas..... se llama «Meliton Reynoso», y yo ratifico cuanto se anotó en el referido trabajo epistolar, por ser la verdad pura; como pura es la esencia del jazmin, la mirada de la vírgen, y la luz que vivifica y embullece cuanto existe.

Como no intento, al tomar la pluma, ridiculizar al compañero que ha sufrido, únicamente, á mi parecer, una deplorable equivocacion, dejo en el fondo del tintero las contestaciones que podría dar á ciertas afirmaciones que no califico; y, paso al móvil que me hace emborronar unas cuantas cuartillas.

A los obreros de Bejucal nos hace falta valor para defender el pan de nuestras respectivas familias.

Aquí—y dicho sea sin ambajes—aunque somos caritativos, generosos y simpatizadores de toda causa noble ..... nos humillamos, muchas veces, inconscientemente, como se arrastran los palaciegos por las gradas del trono de sanguinario y corrompido rey.

Y ahí va una prueba.

Poco tiempo hace que el Sr. Suarez, teniendo en su casa cien operarios, tuvo (por espacio de cinco meses) á la mitad de ellos, trabajando unas vitolas que llamaba de *tercera* y que pagaba á 12 y 15 pesos B. B., en lugar de 12 y 15 pesos oro, como era lo justo: vitolas que se hacian con *capas* y *tripas* excelentes y de Vuelta-abajo, teniendo además hechuras trabajosas é iguales á otras que pagaba á 12 y 15 pesos oro, respectivamente.

La Evolucion, periódico que se publicaba por aquel entónces en la localidad, protestó enérgicamente de abuso tan escandaloso, apesar de que se atravesaba una época negra é imponente como una noche de tempestad.

Trabajaban, únicamente, como ya he dicho, unos cien operarios en la fábrica del Sr. Suarez; y, además, unos sesenta en la sucursal de «La Legitimidad».

En el pueblo existian y existen unos seiscientos tabaqueros.

El Sr. Suarez—que tiene tanto de buen matemático como poco escrupuloso—aprovechó la ocasion oportuna que se presentaba para hacer su agosto, como lo hacen todos los que se enriquecen en cuatro dias.

Hoy en el referido taller—segun me dicen—aun hay alguno que otro compañero, trabajando las tales *terceras*, y además hay varias *vitolas* que se elaboran con nombres disfrazados.

Tales manipulaciones no solamente redundan en perjuicio de un determinado número de tabaqueros, sinó del arte en general, por más que haya obcecados sosteniendo lo contrario.

Precisa, pues, como ya hemos dicho, extendamos una mirada sobre nuestros deberes y derechos; precisa nos unamos como un solo hombre, para no ser el juguete y la irrision de las demás clases sociales: precisa, comprenda todo trabajador que nunca, jamás, y bajo ningun concepto, debe colocarse enfrente del trabajador, su hermano, cuando éste lucha con el que explota su habilidad é inteligencia para recabar el fruto íntegro de la labor á que está dedicado.

La mansedumbre deja de ser una virtud desde el instante que convierte al hombre en autómata, mejor dicho, en reptil despreciable.

Pensaba terminar aquí, pero, como corren versiones de que los Sres. Lopez y Bances piensan trasladar la manufactura de tabacos, establecida en la Habana, para esta localidad, llamo la atencion de los bejucaleños; les pido traigan á su memoria hechos que ya pasaron y que despojan á los referidos sócios de todo prestigio para que demos crédito á sus palabras y á sus promesas.

Triste sería nos dejáramos engañar una vez más, y que la roja bandera del proletariado rodará esta vez por el suelo, hecha girones y pisoteada por nosotros mismos.

Pero no sucederá así.

«Los golpes enseñan,» dice un antiguo adagio, y sabremos cumplir nuestro deber.

Guerra, pues, á los explotadores, y, sin temor ni vacilacion, abramos las fuertes y generosas alas del espíritu, y remontemos el vuelo—aunque sea lentamente—á los ricos espacios donde vagan los valiosos elementos de nuestra emancipacion y libertad.

CASIMIRO JUBRÉ.

Cuadro social.

II.

En una regia morada,
y al pié de dorada cuna,
velaba á su hijo, una
madre tierna, acongojada.

Deudos, amigos, criados,
á su derredor bullían,
y celosos le ofrecían
ciencia, alimentos, cuidados.

Movió el enfermo los piés,
y el telegrafo gimió:
«Hoy á las tres, se movió»
y el mundo dijo: «¡á las tres!!».....

Y preces mil se elevaron
por su salud hasta el cielo;
pero al fin..... murió. ¡Gran duelo!
Todos los ojos lloraron.

Para su honor y á su gloria
se decretan funerales,
y epitafios inmortales
eternizan su memoria.

* * *

.....

Junto á un mugriento jergon
y ante un niño agonizante,
una mujer, delirante,
murmuraba en su afliccion:

«Mueres de hambre, y de frío...
¡pobre huérfano de padre!.....
pero aún te queda tu madre
que te salvará, hijo mío.

Para poderte salvar,
¿qué se necesita? ¿oro?
¡Tregua al dolor! ¡No más lloro
que me impida trabajar!»

Y con afan trabajaba,
y al moribundo atendía,
pero en tanto que cosía,
la muerte crüel se acercaba;

Y al fin.....arrancó del mundo
á aquel infeliz infante,
sumiendo á la madre amante
en el dolor más profundo.

Nadie supo el heroísmo
que desplegó esa mujer .....
Su hijo, pasó al *no ser*,
su corazon al abismo.

* * *

¿Qué encontrais de extraordinario
en este cuadro social?
¿No era el uno, un niño *real*?
¿No era el otro un proletario?

Aquí, aunque todo es materia,
separa un abismo odioso,
al hijo del poderoso,
del hijo de la miseria.

JAIME MAYOL.

NOTAS Y NOTICIAS.

Según acuerdo del Comité de auxilios, las cuentas de la suscricion de Cayo Hueso se publicarán en un suplemento ú hoja suelta, debido á que el poco espacio que pudiéramos disponer en este periódico las haria poco ménos que interminables.

★

Un periódica patriotero que se publica en Cayo Hueso, llama á EL PRODUCTOR socialista españolizado. Pero, colega, ¿sabe usted lo que es socialismo? Lea, compañero lea, que así se evitará de decir tantos disparates en tan pocas líneas. ¿Entiende usted señor patriota?

★

Hemos recibido el primer número de *El Obrero Cubano*, periódico que ve la luz en Cayo Hueso. Aunque muy alejados de las doctrinas que sustenta el nuevo colega, le deseamos larga vida y pocos tropiezos.

★

Se nos remite:

Sr. Director de EL PRODUCTOR:

Deseo dé publicidad en las columnas del bisemanario de su dirección á las siguientes líneas, por lo que le quedaré agradecido.

Obrero desde hace pocos años, cuando aún no había podido fijar mis ideas en asuntos de trabajo, se me hizo

simpático el programa de la Union Obrera, y en la creencia que la mejor buena fué animaba á sus socios, ingresé en ella, hará poco más de un año.

Pero despues de esperar el cumplimiento del programa en lo del arbitraje, he observado con disgusto, que no se ha cumplido, que no se practica por nadie; y en cambio, me he fijado en que la opinion general y la práctica de los obreros, se oponen radicalmente á ello marchando con ello de acuerdo con el movimiento universal de los trabajadores.

Por las anteriores causas, y por haber visto, desde hace algun tiempo desarrollarse un personalismo estéril y odioso entre los miembros de la Union, única manifestacion hoy de la sociedad, exaltado y apoyado por el periódico, que si no es su órgano directo lo es indirecto, el cual llegó hasta el grado de alegrarse de lo de Cayo Hueso, y celebrar la actitud de los que en San Antonio rompieron la huelga de Cabañas, he resuelto separarme de dicha sociedad y hacerlo público expontáneamente, para que no se me confunda y haga solidario de actos y conducta que repugna mi conciencia.

JOSÉ ANTONIO GUERREIRO.

*

El domingo 16 á las 11 del dia, y en los salones del «Centro Canario», Prado 123, celebra Junta general extraordinaria la benemérita sociedad de artesanos *Nuestra Señora del Buen Socorro*.

En ella dará su informe el jurado nombrado en la última general ordinaria.

Se ruega la asistencia.

*

El Comité de auxilios, de la huelga de Cayo Hueso, nos ruega la insercion de las presentes líneas.

Existiendo en el «Circulo de Trabajadores» varios muebles, pertenecientes á los compañeros procedentes de Cayo Hueso, durante la huelga, el Comité de auxilios les avisa, por este medio, para que pasen á recogerlos los que tengan derecho á ello, lo más pronto posible.

*

Hemos recibido una hoja firmada por gran número de Obreros de Ibor City (Tampa), dirijida á «Los Obreros del Orbe» y en sentido de protesta, del acuerdo tomado en Cayo Hueso por algunos hijos espúreos del trabajo.

Perdonen nuestros lectores que no transcribamos esta protesta, por razones que son fáciles de comprender, si se atiende á la índole especial de esta publicacion. No olvidamos lo justificado que es el grito que pugna por salir de todo pecho noble y generoso, cuando de un modo tan imprudente se le provoca y se le hiere.

Pero no olvidamos, ni debemos olvidar, que este periódico tiene estampado en su bien definido programa, el hacer abstraccion completa de toda politica, por entender que ella es la que conduce á los trabajadores á cometer tales estravíos.

Si la politica, si las religiones, conducen á los obreros á la lucha entre sí, y olvidándose de sí mismos, se lanzan á una guerra propia de pueblos imbéciles, y como corolario de todo se pierden fuerzas que debieran emplearse mejor, lo lamentaremos, pero no contribuiremos ni en poco ni en nada á crear tan lamentables situaciones. Quédese eso para los que nada les importa la futura suerte del proletariado.

EL PRODUCTOR podrá desaparecer si los obreros así lo quieren, pero mientras viva, no manchará jamás su historia con procedimientos que pudieran atraerle suscritores, pero que romperían con la línea de conducta que se ha trazado.

Por encima de todos los insultos, por encima de todas las amenazas, por encima de todo el mar de pasiones que á nuestro alrededor se agita, estamos seguros, porque es ley ineludible del progreso: que *triunfaremos*.

Para los periódicos, politicos ó nó, que llamándose obreros, léjos de discutir con nosotros, y probar de este modo de quién está la razon, sólo se ocupan de insultarnos cual si fuéramos sus más encarnizados enemigos, sólo tenemos el más solemne desprecio.

Pero á los que, en digno consorcio con los anteriores, sabiendo, como saben, que este periódico de algunos años á esta parte *fué el único* que luchó y lucha por el bienestar y fraternidad de los trabajadores, sin importarle nada la nacionalidad ó punto de su nacimiento, ni los apóstrofes y dicterios de que por tal causa eran objeto sus redactores y olvidándose de ello tan sólo porque no los seguimos por el camino de sus pasiones, nos presentan en sus escritos como cosas abominables que piden y apoyan todo lo que de perverso y de inicuo tiene esta sociedad, mintiendo con ello á sabiendas, á esos solos les diremos:

¡Ah imbéciles, qué fácilmente os dejais seducir por los cantos de sirena de vuestros explotadores!

¡Los que sois formados de materia tan dúctil, que tan fácil se presta á todo, ni conseguireis libertad ni independencias, y sí tan sólo, hambre y miseria en vuestros hogares, esclavitud para vuestros cuerpos y la maldicion de las futuras generaciones y tal vez la de vuestros propios hijos!

*

Dice un periódico autonomista de Santa Clara:

«¿Qué adelantamos con votar?» Y más adelante añade: «Luchar con lo imposible, perder la esperanza...» Tiene razon el colega; con votar, adelantarán ustedes lo que los obreros cubanos cuando Cuba sea independiente (con perdon de los patriotas del Cayo) y, lo que todos los demás obreros, que hagan caso de la política.

*

Con motivo de haber formado una liga los tahoneros de Badajoz para encarecer el precio del pan y suprimir los repartidores ambulantes; dice *Las Dominicales*, del Libre Pensamiento:

«Asociarse para hacer sufrir hambre y molestias á los proletarios; hé aquí lo que se hace en España.» ¡Vamos, caro colega! modere un tanto su furor republicano, y díganos si cuando ustedes lleven el timon de la cosa pública, no será lo mismo.

Conque... más justicia, que ésta debe empezar por casa,

*

Del mismo periódico recortamos lo siguiente, dicho por uno de sus correligionarios en un meeting republicano: «Los obreros que más producto dan al Estado son los peores retribuidos y los más despreciados, que si desapareció en Cuba la esclavitud de los negros, consérvase, sin duda, la esclavitud de los blancos en Almadin.» ¿En Almadin dice usted? pues, nosotros agregaremos: *en el Universo entero*. La verdad es, que estos republicanos dicen cosas tan bonitas, que casi casi estamos dispuestos á marcharnos con ellos, y dejar solos á los útópicos socialistas... ¿Verdad ustedes?

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á luz los juéves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.

En las demás provincias de la Isla, 80 centavos. y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administracion: Dragones 39, *Circulo de Trabajadores*.—EL ADMINISTRADOR.

DR. ANDRES VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

Manrique 102, entre Dragones y Zanja. Consultas de 1 á 3

JOSE SEDANO Y AGRAMONTE,

ABOGADO.

Estudio: Mercaderes 2, de 12 á 3. Domicilio: Prado 53

A LOS ENFERMOS DE LA BOCA.

JOSE S. BASSA

CIRUJANO-DENTISTA.

Se ofrece á los obreros en general, garantizándoles que los honorarios que cobra pueden satisfacerlos sin mayor sacrificio por ser ínfimos á lo sumo.

De ocho á once de la mañana, las consultas y aperaciones son retribuidas á voluntad del paciente.

Los obreros que se hallen sin trabajo y sus familias, tienen derecho á consulta y operaciones graciosamente de cuatro á cinco de la tarde.

Horas de consultas en general: de 8 á 5 los dias de trabajo.

Domingos y dias festivos, de 8 á 2.

Dragones 39, "Círculo de Trabajadores."

LINO MARTINEZ

participa á sus favorecedores, haber recibido el surtido de casimires para el invierno de mil ochocientos ochenta y nueve, y noventa.

Nota.—La clase es sublime y los dibujos de los más caprichosos.

Otra.—No se repartiran invitaciones.

SASTRERIA Y CAMISERIA

REINA NUMERO 41.

LA NUEVA REFORMA.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE CELESTINO MUÑIZ.

77—HABANA—77

¡Fuera abusos! Llegó la hora que los obreros no sean explotados de la manera que lo vienen siendo hace años. Llegó la hora que puedan vestir como es debido y á su justo precio. Sí, compañeros: veo que sois explotados por las..... Hagan una visita á vuestro compañero en la calle de la Habana, número 77, Sastrería y Camisería LA NUEVA REFORMA, y vereis la realidad que con buena fé os habla vuestro compañero

MUÑIZ Y GONZALEZ.

NOTA.—Os daré una relacion de precios, para que podais formar una idea de lo antes dicho, teniendo en cuenta que esta vuestra casa cuenta con uno de los mejores cortadores de sastrería de la Habana y los trabajos todos son de primera.

Un flus de casimir, lana pura, á 20 y 25 pesos billetes.

Uno mejor, á 35 y 40 pesos.

Superior, que en todas partes os cuesta 34 ó 38 pesos oro, aquí el mismo, y si posible es mejor hecho, á 25 pesos oro, son los mejores que en la Habana se hacen.

Camisas, á 2-50 y 3 pesos billetes.

Pantalones, á 8 y 10 pesos.

Surtido en frazadas, sobrecamas, colchonetas, bufandas, medias, pañuelos, calzoncillos, corbatas, camisetas, toallas y fajas de seda.

77 Habana 77. LA NUEVA REFORMA.

INFIESTO Y COMPAÑIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al **taller de sastreria y camiseria LA ELEGANCIA** establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería LA COOPERATIVA, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en **casimires, alpacas, driles, holandas, cotanzas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles,** y, por último, gran surtido en **camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &., &.,** todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

Al propio tiempo les participa que acaba de recibir un especial surtido de *géneros para invierno*, que llama la atencion por su esquisito buen gusto.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendacion es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente direccion del muy conocido maestro en el arte **Laureano Suarez.**

Á "LA ELEGANCIA"

DRAGONES NUMERO 33½.

A. ALVAREZ Y COMPAÑIA

IMPRESORES

Muralla 40.—HABANA—Muralla 40.

Se hacen cargo de la impresion de toda clase de documentos para Gremios y Sociedades, folletos, memorias, reglamentos, talonarios, estados de todas clases, y cuanto al arte se refiera, con prontitud, elegancia y economía.

Imprenta de A. Alvarez y Compañia, Ricla 40.